

TESTIMONIOS

«Muchas personas van a venir con síntomas, y hasta cierto punto lo entiendo»

ALEJANDRO MARTÍN
OPOSITOR

«Hay gente que se ha confinado toda esta semana para no tener ningún contacto»

VIOLETA MARTÍ
ESTUDIANTE

«No es justo que por contagiarte tengas que esperar a examinarte otro año más»

INÉS ROIG
OPOSITORA

«¿Si tienes por ejemplo un virus estomacal, también tendrías que quedarte en tu casa?»

JORGE SALVO
ESTUDIANTE DE MEDICINA



F.CALABUIG

Opositores esperando a entrar a las pruebas del MIR en València.

GONZALO SÁNCHEZ, VALÈNCIA

■ «¡Aula 106! ¡Aula 107! Esa es la nuestra, vamos ¡Aula 111!». Son las tres de la tarde en el Campus de Tarongers de la Universitat de València (UV) y empiezan a llamar a los 3.144 valencianos y valencianas que se presentan al examen de Médico Interno Residente (MIR), una prueba de cuatro horas y media para la que la preparación es de más de año y medio. Los nervios están a flor de piel en los minutos previos del examen del que saldrán los futuros médicos de la C. Valenciana

Pero este año es distinto por varios motivos. El primero, el modelo de la propia prueba, que pasa de 175 preguntas a más de 200 preguntas y extras. El segundo son las restricciones de Sanidad, que prohibió que las personas contagiadas se presenten al examen, con lo que tendrían que ir a la convocatoria del año 2023. Esta decisión no sentó nada bien a los estudiantes de medicina allí presentes, que criticaron que el Ministerio de Sanidad no haya pensado en ninguna alternativa para las personas positivas.

«Podemos ir a votar contagiados pero no a hacer un examen tan importante como el MIR», denuncia Violeta Martí, una aspirante a punto de examinarse. Alejandro Martín, al lado de ella, añade que «creo que muchas personas van a venir con síntomas, y hasta cierto punto lo entiendo y lo veo comprensible».

Una tercera estudiante directamente defiende que «yo por ejemplo no he tenido síntomas esta se-

«Se puede ir a votar contagiado, pero no al examen del MIR»

► Más de 3.100 valencianos se evalúan en una prueba de 4 horas y media
► El gran número de aspirantes provoca aglomeraciones en las puertas

mana, pero si los hubiera tenido yo me planto una mascarilla FFP2 y me vengo al examen».

El examen estaba programado para las 16 horas, y la entrada de los estudiantes empezó a las 15. En los minutos previos se respiraba el nerviosismo comprensible

La principal novedad es que se pasa de 175 preguntas y quince extras a 200 cuestiones más las adicionales

Sanidad prohibió hacer el examen a los estudiantes contagiados e instó a que se presentaran en 2023

en un examen que marcará una nueva etapa en las vidas de estos jóvenes, muchos mirando ansiosos los papeles con los aularios colgados en la pared, asegurándose de llegar bien al suyo.

En el momento en que comenzaron a llamar a los aspirantes se formaron las mayores aglomeraciones de personas en torno a las puertas, pero duraron a penas 15 minutos hasta que todos los presentes entraron a las aulas para empezar la prueba.

Confinamiento preventivo

Los estudiantes consultados llevan, de media, año y medio preparando esta prueba, con lo que al conocer la decisión de Sanidad muchos decidieron tomar medidas para protegerse al máximo. «Muchísima gente se ha confinado toda esta semana para no tener ningún contacto», dice Violeta. Es el caso de Alejandro, que vive solo y no ha salido de su vivienda para asegurarse llegar

sano a la prueba. Pero el estudiante remarca que «es inevitable y cualquiera lo puede coger en estos niveles. Yo tengo la suerte de vivir solo, pero mis compañeros viven con sus familias y no pueden evitar que salgan a la calle a trabajar y vuelvan, alguien te lo puede pasar aunque tomes todas las precauciones».

Violeta Martín añade que ha tenido que tomar todas las precauciones con su pareja la última semana para no contagiarse, y señala que «el examen ha llegado con unos niveles de incidencia altísimos, seguro que ahora mismo aquí más de una persona está contagiada. Seguro no, segurísimo», apunta.

Para Inés Roig y Jorge Salvo, dos opositores, «no es justo que por haberte contagiado tengas que esperar un año más». «Hemos visto que para muchos otros eventos, como por ejemplo unas elecciones, sí que se han habilitado protocolos o un plan B para los

contagiados o en caso de que se de positivo. Para las pruebas del MIR ni siquiera se ha mencionado esa posibilidad», lamenta Salvo. «También es discriminatorio para los que tengan covid ¿Si tienes por ejemplo un virus estomacal también tienes que quedarte en casa?», se pregunta.

«Algunas personas seguro que han venido aquí con síntomas, y lo entenderíamos perfectamente. Al final si vienes con dos mascarillas y te pones a metro y medio de la gente las aulas están ventiladas... La otra opción es tirar a la basura un año y medio de trabajo», dice Roig.

De los 3.144 jóvenes opositores que entraron este sábado a los aularios de la facultad de Tarongers saldrán buena parte de los médicos del futuro. De momento, sus familiares, parejas o amigos les estarán esperando a la salida para arroparles después de uno de los exámenes más importantes de sus vidas.